



Portada del libro *Mai 68. L'architecture aussi!*, que acompañó la exposición homónima (16 de mayo al 17 de septiembre de 2018 - Cité de l'Architecture et du Patrimoine, París)

Reseña de

Caroline Maniaque, Eléonore Marantz & Jean-Louis Violeau (2018). *Mai 68. L'architecture aussi!* París: Éditions B2 [Collection Expositions], 128 pp.

Con motivo de los cincuenta años de los eventos de Mayo de 1968, la Cité de l'Architecture et du Patrimoine presentó entre el 16 de mayo y el 17 de septiembre de 2018, la exposición "Mai 68. L'Architecture Aussi!": una extraordinaria síntesis sobre los principales acontecimientos y debates que antecedieron al cierre de la Sección de Arquitectura de la École Nationale Supérieure des Beaux-Arts (ENSBA), como también una juiciosa reconstitución de lo ocurrido durante los años posteriores en medio de un clima de permanente agitación y renovación en las esferas institucionales, académicas y profesionales de la arquitectura en Francia.

En el libro homónimo publicado por Éditions B2, los comisarios de la exposición –las historiadoras de la arquitectura Caroline Maniaque, Eléonore Marantz, y el sociólogo Jean-Louis Violeau– nos ofrecen una síntesis del relato histórico sobre el cual se construyó la exposición, enmarcado entre dos fechas claves: 1962, año en el cual se expidió un decreto relativo a la reforma de la enseñanza de la arquitectura que preveía la creación de Écoles Nationales d'Architecture y que sin embargo nunca fue puesto en marcha; y 1978, año en el cual tuvo lugar la reforma conocida como *Réforme d'Ornano* por el apellido del entonces ministro Michel d'Ornano–, según la cual se transfería la enseñanza de la arquitectura al Ministère de l'Environnement et du cadre de vie –y posteriormente al Ministère de l'Équipement–, lo cual despertó una férrea oposición que llevó a numerosas huelgas en las entonces denominadas Unités Pédagogiques d'Architecture (UPA, o simplemente UP). El libro sigue la misma estructura cuatripartita de la puesta en escena de la exposición.

Andrés Avila Gómez

Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne. Investigador asociado, Centre de recherche en Histoire culturelle et sociale des arts – HiCSA. Arquitecto, Universidad de Los Andes, Bogotá (Colombia). Magíster en Urbanismo, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá (Colombia). Magíster en Ville, architecture, patrimoine, Université Paris 7 Diderot. Doctorando en Histoire de l'Art, Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne (École doctorale 441), París (Francia).

andresavigom@gmail.com

La primera parte, titulada *Refuser l'héritage* (Rechazar la herencia), trata sobre las razones que condujeron a la desaparición de la Sección de Arquitectura de la ENSBA, e ilustra las alternativas que los estudiantes promovieron a lo largo de los años 1960 para paliar de alguna manera el déficit que incluso los mejores de ellos denunciaban, y para explorar cuestiones hasta entonces mantenidas al margen de la enseñanza "beauxartiana" –como por ejemplo la experimentación técnica y constructiva, o las cuestiones urbanas y del entorno–. Los autores muestran cómo aunque en términos generales no se discutía la validez de la enseñanza al interior del *atelier* como lugar de intercambio entre estudiantes de diferentes niveles de formación, sí se reivindicaba una fuerte crítica a las condiciones de admisión; a las formas de evaluación y de juzgamiento de los proyectos de estudiantes; y a las evidentes lagunas en una enseñanza que parecía alejarse cada vez más de las realidades de la profesión y de la sociedad. Igualmente, se hacen visibles y se analizan una serie de prácticas sociales "institucionalizadas" y profundamente arraigadas a pesar de su evidente arcaísmo, las cuales solían prolongarse más allá del espacio de la propia ENSBA, promoviendo relaciones, dinámicas y jerarquías profesionales en la vida cotidiana de los arquitectos.

En la segunda parte, titulada *68, Tout est politique!* (68, Todo es política!), se explica la razón del título de la exposición y del libro: "en 1968 TOUT est politique, l'architecture aussi!". Los estudiantes de arquitectura se habían movilizado desde principios de los años 1960 tanto dentro como fuera de la ENSBA, exigiendo transformaciones profundas en la enseñanza de la arquitectura –en sus fundamentos, sus objetivos, sus métodos–; desconfiando sobre todo de los arquitectos y urbanistas en ejercicio a quienes veían en su mayoría como simples "pacificadores sociales", evidenciando así el rechazo a todo aquello que hiciera parte del funcionamiento del aparato del Poder. En tal contexto, y en torno a unas pocas preguntas fundamentales (¿cómo se aprende la arquitectura?, ¿qué debe aprenderse?,

¿quién puede enseñarla?) se buscaba reformar también la práctica de la arquitectura, mientras se materializaba una apertura de las artes del espacio hacia el urbanismo, las artes plásticas, el *design*, la comunicación, las ciencias humanas y las ciencias sociales: es decir, mientras se concretaba un escenario en el cual la arquitectura pasaba a ser concebida como un componente más del entorno. Maniaque, Marantz y Violeau, prestan particular atención al valor que los viajes adquirirían en la formación de los estudiantes de arquitectura –y en los recién diplomados– que tenían la oportunidad de ver de cerca y de analizar diferentes tradiciones, explorando otros usos sociales del espacio en regiones como el Magreb, Medio Oriente, México o los Estados Unidos.

En la tercera parte, titulada *L'École réinventée* (La École reinventada), los autores trazan un panorama de los acontecimientos que llevaron a la reinención de la enseñanza de la arquitectura en Francia como consecuencia del decreto del 6 de diciembre de 1968 firmado por André Malraux –ministro de Estado encargado de Asuntos culturales–, dando continuidad a la ley de orientación para la educación superior proclamada algunas semanas antes –el 19 de noviembre– y que desembocó en la creación de universidades autónomas y de naturaleza pluridisciplinar. Con la fundación de las nuevas Unités Pédagogiques d'Architecture, además de la construcción de ocho nuevas sedes (Bordeaux, Grenoble, Lille, Montpellier, Nancy, Nanterre, Nantes, Toulouse) en tan sólo una década, se consolidó una identidad particular en cada una de estas nuevas escuelas de arquitectura, de acuerdo a las orientaciones seguidas por sus profesores y estudiantes. De esta manera, dos nuevas realidades caracterizaron el panorama posterior a Mayo del 68: la necesidad de construir la figura del "arquitecto-intelectual" –producto del encuentro entre la arquitectura con las ciencias humanas– capaz de reemplazar la antigua figura del "arquitecto-artista"; y la puesta a punto de estructuras adscritas a las nuevas escuelas de arquitectura, dedicadas a una verdadera investigación cuyos resultados

nutrirían a su vez la enseñanza, fomentando además la creación de nuevos programas de posgrado.

Por último, en la cuarta parte titulada *Hypothèses pour l'architecture* (Hipótesis para la arquitectura), se subraya la importancia de los concursos lanzados en territorio francés y a nivel internacional, en los cuales participó durante los años 1970 toda una generación de arquitectos franceses que buscaba abrir espacio a visiones alternativas, entendiendo la arquitectura y la ciudad como un arte del collage y de la sedimentación: así, jóvenes arquitectos como Jean Nouvel, Christian de Portzamparc, Antoine Grumbach y Roland Castro, entre otros, habrían trazado rutas singulares que alimentaron una *Tendenza* francesa, abiertamente pluralista y ecléctica. Y al mismo tiempo, los jóvenes arquitectos que asumieron el reto de la enseñanza – en un momento en el cual la modernidad arquitectónica formal, austera y repetitiva era rechazada categóricamente–, se daban a la tarea de proponer pedagogías experimentales capaces de invitar a los estudiantes de arquitectura a aproximarse desde nuevas y diferentes perspectivas a las convulsionadas realidades sociales y culturales de la época.

A pesar del pequeño formato del libro, el lector encuentra alrededor de 60 ilustraciones –muchas de ellas a doble página, y a color según el caso– que acompañan el texto: fotografías de alumnos arquitectos en los *ateliers* o en alguno de los bailes institucionales; escenas durante los convulsionados días de 1968; reproducciones de afiches elaborados en el célebre Atelier Populaire; recortes de prensa y portadas de diversas revistas que como *Melpomène*, y *Architecture Mouvement Continuité* – AMC daban testimonio de la intensa actividad estudiantil y profesional; fotografías de algunos de los nuevos edificios construidos para albergar las Unités Pédagogiques d'Architecture –la UPA de Toulouse de Candilis, Desgrez y Malebranche; o la École d'Architecture de Nanterre de Kalisz y Salem–; y por supuesto, reproducciones de algunos planos o maquetas de proyectos

de grado colectivos de jóvenes arquitectos que luego desarrollarían sobresalientes carreras, como en el caso de Michel Macary, Thierry Gruber y Philippe Molle (*Maison de l'architecture*, en 1966); Jean-Paul Jungmann, Jean Aubert y Antoine Stinco (*Dyodon et constructions pneumatiques annexes*, en 1967); o Jean Castex y Didier Stéphant (*Institut d'étude de l'espace architectural*, en 1968).